

Por qué Putin asume riesgos en Ucrania

ESTRATEGIA/ Aprovecha su supremacía actual en el gas para intentar frenar el acercamiento de Ucrania a Occidente.

Gerald F. Seib. Wall Street Journal
Para entender las verdaderas intenciones que tiene Vladimir Putin en Ucrania —por qué está dispuesto a asumir riesgos como el que provocó el derribo del avión comercial de Malaysia Airlines y por qué EEUU y sus aliados deberían considerar su lucha de poder como un intento de alterar el curso no sólo de Ucrania sino del resto de Europa— es necesario entender la historia de dos países.

El primero es Polonia, con una población de 38 millones de habitantes. Después del fin de la Guerra Fría, el país que formaba parte del Pacto de Varsovia decidió acercarse a Occidente. Primero mostró su intención de ingresar en el club de la Unión Europea y pasó a formar parte de la OTAN en 1999. Después de modernizar su economía, se convirtió oficialmente en miembro de la UE en 2004.

Al lado de Polonia se sitúa Ucrania, un país con una población de 44 millones de habitantes. Tras el fin de la Guerra Fría, en lugar de mirar a Occidente, este antiguo miembro de la Unión Soviética decidió mantener su relación con Rusia.

¿Qué ha ocurrido con estos dos países vecinos desde la caída del Muro de Berlín? Para expresarlo en pocas palabras, se han movido en direcciones completamente opuestas.

Polonia, el país que decidió

integrarse en la economía occidental, ha crecido a un ritmo casi dos veces superior al de Ucrania. De hecho, el año pasado su tasa de crecimiento fue tres veces mayor.

Aunque es algo más pequeño que sus dos países vecinos, el PIB de Polonia es ahora mismo dos veces superior al de Ucrania.

Diferencias

Estas diferencias son las que deben ser motivo de preocupación para Putin y también son las que hicieron saltar las alarmas cuando Ucrania, emulando a su vecina Polonia, comenzó a acercarse a Occidente a principios de este año.

Permitir que ese giro se materializara en uno de los satélites más importantes de Rusia, habría dado al traste con cualquier sueño que pudiera albergar Moscú de reconstruir un imperio ruso.

En resumen, el objetivo de recrear una esfera de influencia rusa colisionaba directamente con la ampliación de un modelo occidentalizado de UE para Europa que se estaba fraguando a las puertas de Rusia.

Putin se enfrentó a una decisión histórica: nadar con la marea o luchar contra corriente. Eligió la segunda opción.

“Creo que el objetivo de Rusia es, en primer lugar, una Ucrania débil y dividida y, más adelante, una Europa y una UE débil y dividida”, ase-

guró Robert Hormats, subsecretario de Estado de Asuntos Económicos de EEUU durante la primera legislatura de Obama. Además, el nivel al que prospere un país como Polonia, añade, “crea un fuerte contraste con las difíciles perspectivas económicas de la propia Rusia”.

Aprovechando un momento de relativa aunque pasajera fortaleza, Putin reaccionó con rapidez para intentar dar un giro a estas tendencias.

Ahora mismo, la dependencia de Europa Occidental del gas natural ruso da al presidente ruso cierta influencia desde el punto de vista económico.

A medida que Europa ha ido aumentando el consumo del gas natural que exporta Putin, el comercio de la UE con Rusia se ha triplicado durante la última década.

No obstante, no parece que esta ventaja económica de Rusia vaya a prolongarse indefinidamente; tarde o temprano, Europa acabará reduciendo su dependencia de los hidrocarburos rusos. Pero, por ahora, Putin debe de haber pensado que su ofensiva en Ucrania no tendría una respuesta contundente ni de la UE ni de EEUU.

Tarde o temprano, Europa acabará reduciendo su dependencia de los hidrocarburos rusos



Vladimir Putin, ayer en el Consejo de Seguridad del Kremlin.

Y parece que no se ha equivocado. Los intereses empresariales, no sólo en Europa sino también en EEUU, han conseguido evitar un endurecimiento de las sanciones económicas. Es probable que el derribo del avión de Malaysia Airlines haya cambiado algo las cosas.

Mientras tanto, Polonia contempla sobresaltada el acoso al que está sometiendo Rusia a Ucrania y no entiende la falta de una respuesta por parte de Occidente hasta la fecha. Por su pasado, Polonia sabe que es vulnerable por su cercanía al Este, motivo por el cual busca más ayuda del club occidental al que pertenece.

En una entrevista a medios alemanes publicada el fin de semana, el ministro de Asuntos Exteriores polaco, Radoslaw Sikorski, aseguró que “la crisis en Ucrania podría haberse evitado”. “Europa ha hecho muy poco para influir en la conducta de Rusia en las distintas etapas del conflicto. Cuando el año pasado Rusia

impuso un boicot comercial a Ucrania como penalización a su acercamiento a Europa, pedí a mis colegas que tomaran medidas. Si Occidente hubiera reaccionado, seguramente la actual escalada se habría evitado”, concluyó el político.

Al presidente Barack Obama debería inquietarle que el mes pasado una revista polaca publicara la transcripción de una conversación filtrada de Sikorski en la que aseguraba que los lazos defensivos de Polonia con EEUU eran “inútiles.”

En esta última entrevista el ministro se mostró más diplomático, aunque insistió en la necesidad de que Occidente reforzara su defensa para evitar el destino de Ucrania. “La realidad es que hay muchas bases militares de Occidente en países seguros y, en cambio, hay mucha indecisión a la hora de trasladar estas bases a países que se sienten amenazados”, concluyó.

Traducción: Paloma Echazarra

España se convierte en el sexto país de la UE más endeudado

Expansión. Madrid

La deuda pública española creció 2,9 puntos en el primer trimestre del año, hasta representar el 96,8% del PIB, lo que supone la sexta cifra más alta de toda la Unión Europea, según datos publicados ayer por Eurostat. Con este incremento, España superó en su nivel de deuda a Francia, que hasta ahora era el sexto país con el valor más alto de toda la región. Los datos de Eurostat, que no incluyen a Irlanda ni a los Países Bajos, muestran que la deuda del conjunto de la Unión Europea se situó en el 88% del PIB en el primer trimestre del año, lo que representa un incremento de ocho décimas respecto al cierre de 2013.

En cuanto a la eurozona, el nivel de deuda del conjunto de países de la moneda única es del 93,9%, es decir, 1,2 puntos más que en el cuarto trimestre del pasado ejercicio. Por países, las deudas públicas más elevadas se registraron en Grecia (174,1%), Italia (135,6%) y Portugal (132,9%), mientras que las más bajas se registran en Estonia (10%), Bulgaria (20,3%) y Luxemburgo (22,8%).

El fondo europeo de rescate coloca 4.000 millones a 30 años

Expansión. Madrid

El Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEFF) colocó ayer un total de 4.000 millones de euros de su primera emisión de bonos con vencimiento a 30 años por los que ha ofrecido una rentabilidad del 2,392%, según informó el organismo en un comunicado.

En concreto, el fondo de rescate temporal ha vendido bonos con vencimiento a 29 de julio de 2044 por importe de 4.000 millones de euros. Estas obligaciones tienen un diferencial de 31 puntos básicos sobre la media del mercado de renta fija (*mid swap*) y un cupón del 2,35%.

De este modo, el fondo de rescate temporal ha alcanzado ya su objetivo de financiación para el tercer trimestre.

La ratio deuda-PIB de China alcanza el 250%

Jamil Anderlini. Financial Times

La deuda total de China ha escalado a más de dos veces y media el tamaño de su economía, lo que pone de manifiesto el difícil reto al que se enfrenta Pekín en su intento de estimular el crecimiento sin sembrar las semillas de una crisis financiera.

La ratio deuda-PIB de la segunda mayor economía del mundo alcanzó el 251% a finales de junio, frente al 147% registrado a finales de 2008, según cálculos del banco Standard Chartered.

Ese rápido aumento preocupa más que el nivel absoluto de la deuda, dado que, en otras economías, incrementos de esa magnitud en un periodo

tan corto de tiempo han ido seguidos de una crisis financiera.

Aunque los cálculos de la ratio varían en función del tipo de crédito que se incluye, otras entidades han ratificado la cifra. “El actual nivel de deuda de China es muy alto para la media de los mercados emergentes y las pocas economías con ratios de deuda más altos tienen un nivel de ingresos superior. En otras palabras, China se ha endeudado en exceso antes de enriquecerse”, opina Chen Long, economista de la consultora Gavekal Dragonomics. Hay que recordar que, a finales del año pasado, EEUU registró una ratio deuda-PIB del 260%; en el caso de Reino Unido, la cifra fue del 277%.

Japón superó al resto del mundo alcanzando un 415%, según cálculos de Standard Chartered.

Las autoridades chinas llevan años advirtiendo de que la ralentización del crecimiento con una dependencia cada vez mayor de la deuda es insostenible. Los resultados de esta situación pueden verse en los bloques de apartamentos vacíos y en un exceso de capacidad que va desde los paneles solares hasta la producción de cemento.

Después de haber conseguido superar las consecuencias de la crisis financiera global que estalló en 2008, a Pekín le resulta mucho más difícil reducir la dependencia de su

economía del crédito. Esta tendencia además va en aumento y no tiene indicios de cambiar. De hecho, la ratio deuda-PIB ha crecido 17 puntos porcentuales en los últimos seis meses frente al aumento de 20 puntos porcentuales registrado en todo el año pasado.

En lugar de contener el crédito, el Gobierno ha permitido que se acelere para evitar que una ralentización del crecimiento, agravada por la caída del mercado inmobiliario, suponga un duro golpe para la economía.

Los nuevos créditos en el país ascendieron en junio a 1,96 billones de renminbi (233.593 millones de euros) la cifra mensual más eleva-

da desde marzo y casi el doble de la cantidad registrada en el mismo periodo del año pasado.

Después de meses de reducciones ordenadas desde el Gobierno, el crédito emitido por el llamado sector bancario en la sombra también sufrió un repunte en junio.

A favor de China está el hecho de que su economía está financiada a nivel interno. Pero, en un entorno en el que cada vez se usan más créditos nuevos para pagar viejas deudas, mantener la tasa de crecimiento resulta cada vez más difícil. El crecimiento de China ha caído del 14,2% de 2007 al 7,5% en el segundo semestre de este año.